Che!



Atribución de imagen: J. Arias con IA Dall-e

En español: Oye!, Eh!

[*interjección coloquial*]

1- Expresión usada para llamar la atención sobre lo que vamos a decir o para que nos escuche alguien a quien queremos dirigirnos.

2- (forma bastante enfática y/o brusca) Usada para avisar de que vamos a contradecir un dicho, una opinión, etc. a menudo interrumpiendo a quien habla y frecuentemente reduplicándolo dos o incluso tres veces. Usada también para protestar por la ofensa recibida, a veces con tono amenazante.

• ¡Che! ¿Ánde anda tu padre, que nô le veo?

• Pero niño ¡che! ¿es que estás tonto?

• ¡Che! Ven aquí, que te via dal una cosa pa tu helmana.

• ¡Che, che! que d'eso nô hemos hablao na entavía, nô vayes tan depriesa.

• Y mos dijo el tío que nô. Y digo, ¡che!, eso habrá que vel-lo.

• ¡Che! Con mi primo nô te metas que quien se mete con mi primo se mete conmigo.

Campos semánticos: Interjecciones

Origen: expresivo. **Nos entró a través del** castellano antiguo. **Es** castellano desaparecido. **Se usa en** América.

Etimología:

Derivado de la voz **¡ts!, ¡ts!**, usada para chistear. Al ser un recurso del lenguaje oral, no aparece en escritos hasta que lo encontremos por primera vez en *La Celestina*, a finales de la Edad Media, aunque debía de ser muy usado desde antes. Aparece escrito como "**çe**" o "**ce**" en otras obras de teatro del siglo XVI, para desaparecer luego por motivos fonéticos.

En aquélla época "**ce**" se pronunciaba /tse/, y era pues una forma de representar el chisteo /ts/ (por lo que frecuentemente aparece repetido: *ce, ce? ts, ts*), lo que explica que a partir del s. XVIII encontremos **chis**, **chis** en lugar de **ce**, **ce**.

La forma **ce** en unos casos aparece en un contexto que claramente parece ser un chisteo /ts/, dicho hablando en voz baja o en secreto, pero también a veces se usa a voces, con lo que es de suponer que se pronunciase de forma más fuerte /tse/. De esta forma fuerte /tse/ derivaría el peraleo **che** y suponemos que también el famoso **che** argentino.

"*...y llamándole passito con boz llena de dulçuras y de amor, le dixo:*
*- "¡**çe**, **çe**, señor!" **
*Él respondió: "¡**çe**, señora!*
- ¿Paréceos, señor, que es hora?
- No lo puede ser mejor"
(*Diálogo de mujeres*, Cristóbal de Castillejo, 1544)

"*CELESTINA. ¡Albricias, albricias, Elicia! ¡Sempronio, Sempronio!*
*ELICIA. ¡**Ce**, **ce**, **ce**!*
CELESTINA. ¿Por qué?
ELICIA. Porque está aquí Crito".
(*La Celestina*, Fernando de Rojas, c.1499)

"*¡**Ce**, Amintas, **ce**! Por mi vida, que entres acá*".
(*Comedia Thebayda*, c. 1500)

"*Caluerino: ¡**Ce**, **ce**, **ce**! ¡Ola, ola!*
Sigeril: ¿Quién diablos me llama a tal hora?
caluerino: A vos digo, gentilhombre".
(*Tercera parte de la tragicomedia de Celestina*, Gaspar Gómez de Toledo, 1536)

"*Estela: ¿Está ahí mi señor Acario?*
Gargullo: Aquí está por cierto un pedaço, y no de asno, sino del más gentil enamorado que se podría hallar en los circunloquios y paripáticas vegas del amor.
*Acario: ¡**Ce**, **ce**! Gargullo, ¿qué es lo que ha dicho?*
Gargullo: ¿Qué, no lo has oído, señor? Te ha llamado. Ten ánimo, háblale".
(*Comedia llamada Medor*a, Lope de Rueda, 1545)

"***Ce**, señora.*
No tenga de mí recelo,
que yo soy el que te adora
*como a Dios qu'está en el ciel*o".
(*Comedia llamada Tidea*, Francisco de las Natas, c. 1550)

"*Policronio- ¡Hola, **ce**, hay de gente! Señor Maestro, mandadme abrir.*
Filaletes- No estoy en casa".
(*Diálogos familiares de agricultura cristiana*, Juan de Pineda, 1589).

© Raíces de Peralêda (Peraleda de la Mata, Cáceres, España)
Web: raicesdeperaleda.com